



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de mayo de 2017
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2017

28 de julio de 2016 a 27 de julio de 2017

Tema 5 del programa

Serie de sesiones de alto nivel

Situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2017*

Resumen

El crecimiento económico mundial se ha visto reforzado en los últimos seis meses, en consonancia con las previsiones del informe *World Economic Situation and Prospects 2017*. Gracias a una recuperación moderada del comercio y las inversiones, se calcula que el producto mundial bruto crecerá un 2,7% en 2017 y un 2,9% en 2018. Aunque esto indica una notable aceleración frente a 2016, el crecimiento en muchas regiones sigue estando por debajo de los niveles necesarios para progresar rápidamente hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La recuperación económica mundial se sustenta sobre un crecimiento más firme de las economías desarrolladas. También han mejorado las perspectivas de muchas economías en transición, al tiempo que Asia Oriental y Asia Meridional siguen siendo las regiones más dinámicas del mundo. Sin embargo, las previsiones han empeorado desde enero para algunas regiones en desarrollo. Las perspectivas para África, en particular, suscitan preocupación. El producto interno bruto per cápita disminuyó en 2016 en África Central, Meridional y Occidental, con una previsión de un crecimiento per cápita insignificante en 2017 y 2018. De hecho, para algunos de los países más pobres del mundo, las revisiones a la baja de las previsiones son particularmente inquietantes desde el punto de vista de la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

* El presente documento es una actualización del informe *World Economic Situation and Prospects 2017* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.17.II.C.2), publicado en enero de 2017.



Un repunte de la confianza y unas expectativas económicas más optimistas sugieren que la percepción de los riesgos ha disminuido en los últimos meses. Sin embargo, este optimismo no se ha traducido todavía en avances importantes en la economía real, y el alto grado de incertidumbre en el entorno normativo internacional sigue enturbiando el panorama. En muchas economías emergentes, el sector empresarial sigue siendo vulnerable a los cambios repentinos de las condiciones financieras y a las desestabilizadoras salidas de capital. Existe un riesgo considerable de que las expectativas que sustentan un próspero clima económico mundial puedan decepcionar, provocando con ello un brusco retroceso de la confianza.

Como los compromisos mundiales para una mayor coordinación internacional de las políticas parecen estar debilitándose, es preciso renovar los esfuerzos para garantizar avances en esferas clave de importancia mundial, así como ajustar el sistema de comercio multilateral a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aumentar la financiación pública internacional y la asistencia oficial para el desarrollo, brindar apoyo a la financiación climática y a la transferencia de tecnología limpia, y hacer frente a los retos que plantean los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes.

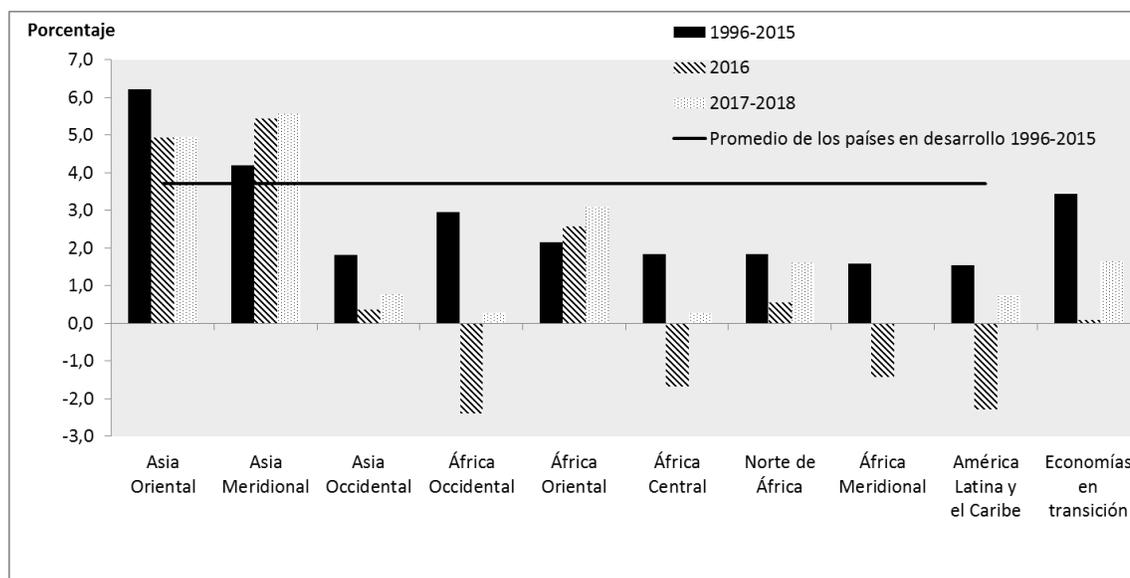
I. Tendencias macroeconómicas mundiales

Perspectivas económicas mundiales

1. A finales de 2016 pudo constatare un modesto fortalecimiento de la actividad económica mundial, que prosiguió a principios de 2017, en consonancia con las previsiones del informe *World Economic Situation and Prospects 2017*. La producción industrial mundial ha registrado un repunte en su crecimiento desde noviembre de 2016, y los indicadores de futuro apuntan a una mayor aceleración en los próximos meses. Al tiempo que se reactiva la producción, el comercio mundial se está recuperando, lo que refleja una amplia mejora de la actividad de exportación en las distintas regiones, debida principalmente al aumento de la demanda de importaciones de Asia Oriental. Los indicadores relativos a la confianza y a las expectativas económicas también han mejorado en general, especialmente en las economías desarrolladas. Se calcula que el producto mundial bruto crecerá un 2,7% en 2017 y un 2,9% en 2018 (cuadro), conforme a las previsiones publicadas en enero en el informe *World Economic Situation and Prospects 2017*. Aunque esto indica una notable aceleración en comparación con un crecimiento del 2,3% en 2016, no es suficiente para demostrar la reactivación equilibrada y sostenida de la demanda mundial que es necesaria para progresar rápidamente hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El producto interno bruto (PIB) per cápita disminuyó en cuatro grandes regiones en desarrollo en 2016, con una previsión de un crecimiento per cápita insignificante en 2017 y 2018 para África Central, Meridional y Occidental (figura I).

Figura I

Crecimiento medio anual del producto interno bruto per cápita en las economías en desarrollo y las economías en transición



Fuentes: División de Estadística de las Naciones Unidas, National Accounts Main Aggregates Database; División de Población de las Naciones Unidas, "World Population Prospects"; y previsiones del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

2. La recuperación económica mundial se sustenta en un crecimiento más firme de las economías desarrolladas, en particular en las revisiones al alza de las perspectivas para los Estados Unidos de América y el Japón. Las economías en transición están también, por lo general, en mejor posición, reflejando el ligero

aumento del precio del petróleo y algunos ajustes en las estructuras de producción de los exportadores de energía. Asia Oriental y Asia Meridional siguen siendo las regiones más dinámicas del mundo, gracias a la fuerte demanda interna y a sus políticas macroeconómicas de apoyo. Sin embargo, las previsiones han empeorado desde enero para algunas regiones en desarrollo. La recuperación en el Brasil y en la Federación de Rusia es todavía incipiente; el crecimiento sigue siendo mayormente débil en México, la Arabia Saudita y Sudáfrica; y la actividad económica de Turquía está sufriendo una desaceleración. Las perspectivas para África han tropezado con factores adversos que las complican, como el hecho de que la leve recuperación de muchos de los precios mundiales de los productos básicos se haya visto más que compensada por las presiones nacionales y regionales, derivadas principalmente de los conflictos y del impacto de las crisis relacionadas con el clima. En Sudán del Sur se declaró una situación de hambruna en febrero de 2017, y otros países están también en situación de alto riesgo, en un momento en que el mundo se enfrenta a una de las crisis humanitarias más graves en muchos decenios.

3. La vuelta a un crecimiento mundial fuerte y equilibrado puede seguir siendo una meta difícil de alcanzar durante varios años más si no se reactivan la inversión y la productividad. La inversión empresarial en los Estados Unidos y el Japón mostró cierta recuperación hacia finales de 2016. Sin embargo, el prolongado débil crecimiento de la inversión ha afectado a la capacidad productiva mundial, y el alto grado de incertidumbre económica y política sigue pesando sobre las decisiones de inversión en muchos países. A pesar de un reciente repunte, el crecimiento de la inversión privada en China sigue frenado por el exceso de capacidad de varias industrias pesadas y por el aumento de los costos de financiación. Entretanto, el descenso de los precios de los productos básicos desde mediados de 2014 ha afectado a las nuevas inversiones en muchos países, como el Brasil, Chile, la Federación de Rusia y Sudáfrica. En Nigeria, los cambios de política, causantes de una mayor volatilidad de los mercados financieros, han pesado sobre la opinión de los inversionistas. Habida cuenta de los estrechos vínculos que existen entre la demanda, la inversión, el comercio y la productividad, el prolongado débil crecimiento de la inversión mundial puede perpetuar la mediocre evolución de la economía, sin iniciativas concertadas en materia de políticas encaminadas a subsanar las deficiencias de infraestructuras y a acelerar la difusión de la innovación dentro de los países y entre ellos.

Crecimiento de la producción mundial, 2015–2018

	<i>Variación porcentual anual</i>				<i>Variación con respecto a la previsión del informe "World Economic Situation and Prospects 2017"</i>	
	<i>2015</i>	<i>2016^a</i>	<i>2017^b</i>	<i>2018^b</i>	<i>2017</i>	<i>2018</i>
Mundo	2,6	2,3	2,7	2,9	0,0	0,0
Economías desarrolladas	2,2	1,6	1,8	1,8	0,1	0,0
Estados Unidos de América	2,6	1,6	2,1	2,1	0,2	0,1
Japón	1,2	1,0	1,1	0,9	0,2	0,0
Unión Europea	2,2	1,9	1,7	1,7	-0,1	-0,1
UE-15	2,1	1,8	1,6	1,6	0,0	-0,1
UE-13	3,7	2,9	3,2	3,2	0,0	-0,1
Zona del euro	2,0	1,7	1,6	1,7	-0,1	0,0

	<i>Variación porcentual anual</i>				<i>Variación con respecto a la previsión del informe "World Economic Situation and Prospects 2017"</i>	
	2015	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^b	2017	2018
	Otros países desarrollados	1,5	1,8	2,1	2,1	0,1
Economías en transición	-2,3	0,4	1,8	2,0	0,4	0,0
Europa Sudoriental	2,0	2,7	3,1	3,2	0,0	-0,1
Comunidad de Estados Independientes y Georgia	-2,5	0,3	1,7	1,9	0,3	-0,1
Federación de Rusia	-3,0	-0,2	1,5	1,5	0,5	0,0
Economías en desarrollo	3,8	3,6	4,2	4,8	-0,2	0,1
África	3,0	1,6	2,9	3,6	-0,3	-0,2
Norte de África	3,0	2,4	3,3	3,6	-0,2	0,0
África Oriental	6,7	5,5	5,8	6,3	-0,2	0,0
África Central	1,5	1,0	2,5	3,4	-0,9	-0,8
África Occidental	3,1	0,3	2,4	3,5	-0,7	-0,6
África Meridional	1,9	0,7	1,8	2,6	0,0	0,0
Asia Oriental y Meridional	5,8	5,9	5,8	5,9	-0,1	0,0
Asia Oriental	5,7	5,6	5,6	5,6	0,0	0,0
China	6,9	6,7	6,5	6,5	0,0	0,0
Asia Meridional	6,2	6,8	6,7	7,1	-0,2	0,2
India ^c	7,6	7,0	7,3	7,9	-0,4	0,3
Asia Occidental	2,7	2,2	2,1	2,9	-0,4	-0,1
América Latina y el Caribe	-0,6	-1,3	1,1	2,5	-0,2	0,4
América del Sur	-1,9	-2,6	0,6	2,6	-0,3	0,6
Brasil	-3,8	-3,6	0,1	2,6	-0,5	1,0
México y Centroamérica	2,9	2,5	2,3	2,2	0,0	0,0
Caribe	4,0	1,6	2,5	2,8	-0,2	0,0
Países menos adelantados	3,5	4,3	4,7	5,3	-0,5	-0,2
Partidas informativas:						
Comercio mundial ^d	2,8	1,9	2,8	3,2	0,1	-0,1
Crecimiento de la producción mundial ponderado por paridad del poder adquisitivo	3,2	3,0	3,4	3,7	-0,1	0,0

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

^a Estimaciones parciales.

^b Previsión basada, en parte, en el Proyecto LINK.

^c Con base en el ejercicio económico.

^d Bienes y servicios incluidos.

4. La Comisión federal de mercado abierto de la Reserva Federal de los Estados Unidos aumentó en marzo el límite establecido para el tipo de interés de los fondos federales en 25 puntos básicos, tras un incremento igual en diciembre de 2016. Los dos nuevos aumentos del tipo de interés previstos para finales de 2017 indican que se inicia un ritmo acelerado en la subida de los tipos de interés en los Estados

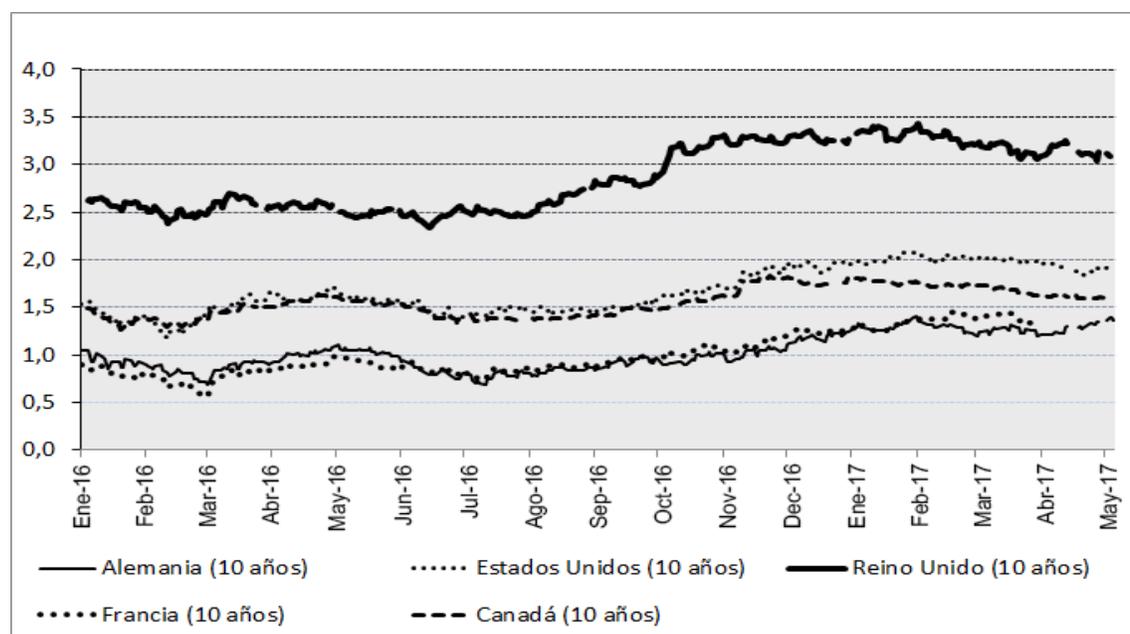
Unidos. Ello provocará una diferencia cada vez mayor entre los tipos de interés mundiales, puesto que el Banco Central Europeo y el Banco del Japón se comprometieron a mantener políticas de tipos de interés extremadamente bajos y negativos durante un período prolongado, así como cambios a tipos de interés más bajos en muchos países exportadores de productos básicos conforme disminuyan las presiones inflacionarias.

5. La dinámica de la inflación en las economías desarrolladas alcanzó un punto de inflexión hacia finales de 2016, llevando al Presidente del Banco Central Europeo a manifestar en marzo de 2017 que “el riesgo de deflación [en Europa] ha desaparecido en gran medida”, mientras el Banco ralentizaba el ritmo de adquisición de activos. En el Japón, la inflación es superior a cero, mientras que en los Estados Unidos y en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte la inflación general ya supera el 2%. La tendencia al alza de las tasas de inflación se ha debido en gran medida al aumento de los precios de la energía en relación con los mínimos alcanzados a comienzos de 2016. Aunque es probable que este efecto sea transitorio, las expectativas de inflación a largo plazo, calculadas por la diferencia entre el rendimiento nominal y el rendimiento ligado a la inflación de los bonos del Estado, han aumentado de 0,3 a 0,4 puntos porcentuales desde septiembre de 2016 en muchos países desarrollados (figura II), lo que sugiere que las tasas mayores de inflación pueden resultar más persistentes.

Figura II

Tasas de inflación implícita del rendimiento nominal y del rendimiento ligado a la inflación de los bonos del Estado

(Porcentaje)



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basándose en datos de la Agence France Trésor, el Banco del Canadá, el Banco de Inglaterra, el Banco Federal de Alemania, el Ministerio Federal de Finanzas de Alemania y la Reserva Federal de los Estados Unidos.

6. En muchos de los grandes mercados emergentes, en cambio, las presiones sobre los precios han disminuido en los últimos meses¹. La inflación se ha reducido hasta uno de sus niveles más bajos en más de 25 años en la Federación de Rusia, y también es baja o está disminuyendo en América Latina y en la mayoría de los países de Asia Oriental y Meridional. Diversos exportadores de productos básicos de América del Sur, distintas partes de África y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) redujeron los tipos de interés en los primeros meses de 2017, desviándose de la tendencia al alza de los tipos de interés establecida por los Estados Unidos. La inflación del precio de los alimentos, por otra parte, es de dos dígitos en 26 países, de los que 18 se encuentran en África, lo que complica la aplicación de la política monetaria. Esta subida se ha debido, en gran medida, a la escasez de productos agrícolas causada por las graves sequías y otras crisis relacionadas con el fenómeno de El Niño, y agravada por los conflictos.

7. La política fiscal está concebida para ser más expansiva —o menos restrictiva— en muchas partes del mundo. En los Estados Unidos se están debatiendo una importante reducción tributaria y un programa de inversiones en infraestructuras. El Japón ha presentado un conjunto de medidas de estímulo fiscal por valor de 28,1 billones de yenes —el tercero más importante en la historia del país. El Canadá también ha introducido una política expansiva. Las medidas de estímulo en las economías desarrolladas están principalmente orientadas hacia la inversión en infraestructuras, después de varios años de fuertes recortes en las inversiones públicas. La postura fiscal también es expansiva por lo general en Asia Oriental, incluida China. El repunte de los precios de los productos básicos disminuirá también la presión fiscal en muchos países exportadores de productos básicos, reduciendo a corto plazo la presión para reducir el gasto, aunque sigue siendo necesario, a largo plazo, diversificar las fuentes de ingresos gubernamentales.

8. El repunte de los indicadores relativos a la confianza y a las expectativas económicas observado en los últimos meses en las economías desarrolladas sugiere que la percepción de los riesgos a los que se enfrentan los hogares y las empresas ha disminuido. No obstante, los índices de incertidumbre basados en la actualidad informativa, como el Índice de incertidumbre sobre la política económica mundial, siguen siendo muy elevados, y los riesgos destacados en el informe *World Economic Situation and Prospects 2017* en relación con los cambios en el entorno normativo internacional siguen enturbiando el panorama².

9. El Gobierno de los Estados Unidos ha introducido una amplia gama de medidas desde que asumió el mando del país en enero. Sin embargo, muchas de las propuestas de política que pueden tener una gran repercusión económica mundial— como la renegociación de los acuerdos comerciales y la introducción de un importante estímulo fiscal—deben todavía formularse de forma más clara. De igual modo, aunque los plazos para la retirada del Reino Unido de la Unión Europea están establecidos, todavía no se ha avanzado realmente hacia el establecimiento de un nuevo marco para sus relaciones económicas después del *brexít*. Sigue existiendo un riesgo considerable de que las expectativas que sustentan un próspero clima económico mundial puedan decepcionar, provocando con ello un brusco retroceso de la confianza. El aumento de los problemas de seguridad o el riesgo de vulnerabilidad financiera en las grandes economías emergentes pueden también frustrar la modesta recuperación.

¹ El término “economías emergentes” utilizado en el presente informe no constituye una definición formal, sino que se refiere principalmente a los países en desarrollo y en transición de ingresos medianos que están bien integrados en el sistema financiero mundial.

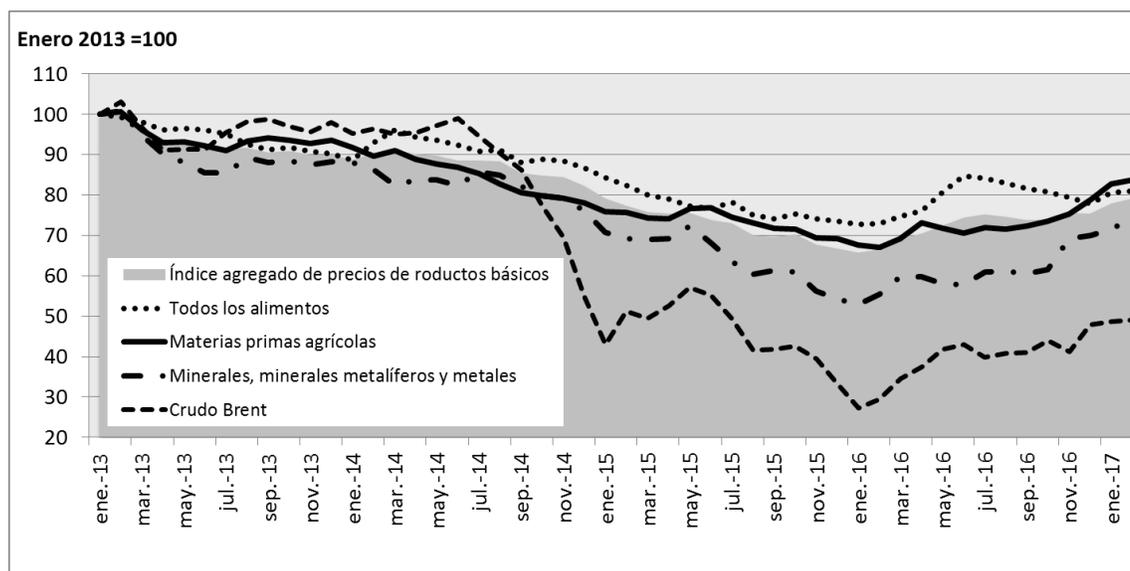
² Véase www.policyuncertainty.com/index.html.

Flujos comerciales y precios de los productos básicos

10. Muchos países exportadores de productos básicos experimentaron una mejora de la relación de intercambio a lo largo de 2016, a medida que los precios de los productos básicos se recuperaban de los mínimos alcanzados a comienzos de 2016. El precio del petróleo aumentó aún más tras los acuerdos suscritos por la Federación de Rusia y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para reducir la producción de crudo en 2017. No obstante, dada la gran incertidumbre en el entorno mundial, los precios de contado del petróleo seguirán siendo inestables debido a los rápidos cambios de opinión de los inversionistas.

Figura III

Índices de precios de determinados grupos de productos básicos



Fuente: UNCTADStat.

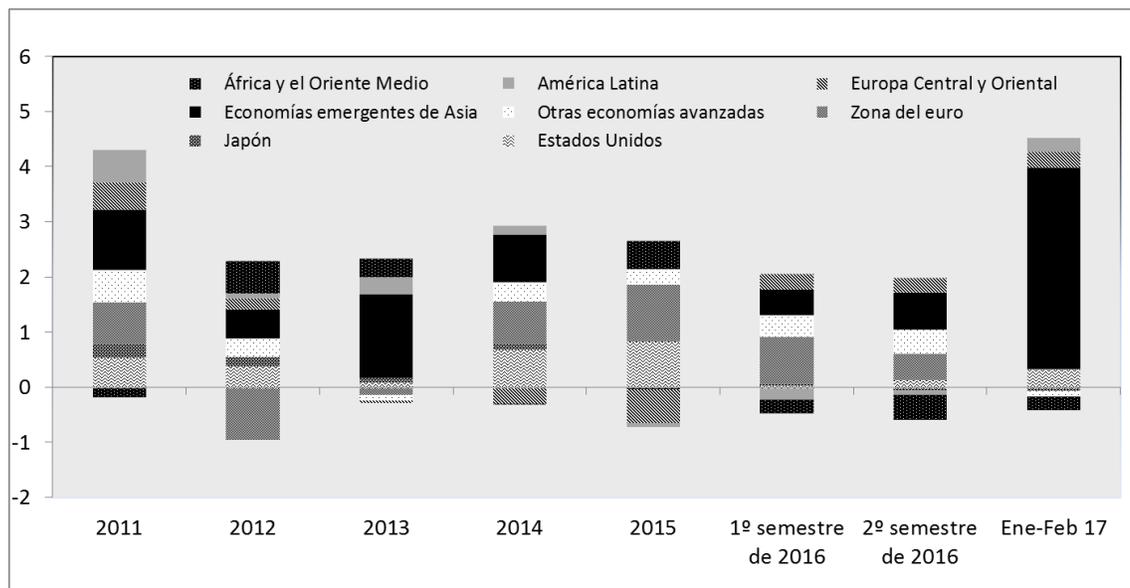
11. Los precios de muchos metales comunes, como el cobre, el zinc y el níquel, han aumentado desde noviembre de 2016, en medio de las expectativas de un aumento del gasto en infraestructuras en los Estados Unidos y del fortalecimiento, mayor del previsto, de la actividad económica en China. El aumento de los precios de los metales se debe también en parte a la suspensión de la producción en las principales zonas mineras, como las minas de níquel en Filipinas, las minas de cobre en Chile e Indonesia y las minas de zinc en Australia, de modo que el aumento de los precios no indica necesariamente mayores ingresos para todos los países productores.

12. Desde el último trimestre de 2016, indicadores como los pedidos de exportación, los volúmenes de flete aéreo internacional y los gastos de transporte marítimo internacional han apuntado a una modesta recuperación del comercio mundial. El volumen de las exportaciones ha aumentado en las regiones desarrolladas y en desarrollo, debido principalmente a una mayor demanda de las economías emergentes de Asia (véase la figura IV). Sin embargo, a más largo plazo, las tendencias relativas a los cambios en las cadenas de suministro y a la lentitud de los progresos para liberalizar el comercio frenarán la rápida aceleración del comercio mundial. La persistencia de una alta incertidumbre puede también pesar sobre las actividades comerciales, especialmente si se intensifica la actual tendencia hacia un marco más restrictivo de la política comercial mundial. En 2017, se prevé

un incremento del volumen del comercio mundial de bienes y servicios del 2,8%, tras un crecimiento del 1,9% en 2016.

Figura IV
Contribución al crecimiento del volumen mundial de las importaciones, por región

(Puntos porcentuales)



Fuente: Centraal Planbureau (CPB), Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis.

Entradas de capital y tipos de cambio

13. Las corrientes de capital hacia los países en desarrollo repuntaron a principios de 2017, desafiando las preocupaciones por el aumento de los tipos de interés de la Reserva Federal y la posibilidad de cambios importantes en la política internacional. Algunas de las grandes economías emergentes, especialmente en Asia y América Latina, registraron un fuerte aumento de las entradas de bonos y acciones. En conjunto, la mayoría de las monedas de los mercados emergentes se fortalecieron en relación con el dólar, recuperando las pérdidas sufridas inmediatamente después de las elecciones en los Estados Unidos.

14. El repunte observado en las corrientes de capital refleja un mayor optimismo en las perspectivas de crecimiento de algunas regiones y un mayor apetito de riesgo entre los inversionistas, en un contexto en que persisten los bajos índices de rendimiento en los mercados tradicionales. Los inversionistas parecen, además, menos preocupados por las propuestas de políticas de proteccionismo en los Estados Unidos, a pesar de los posibles costos a los que hacen frente los exportadores en los mercados emergentes.

15. Sin embargo, las recientes tendencias positivas se han producido en el marco de una debilidad general de las corrientes de capital hacia los países en desarrollo, que siguen estando muy por debajo de los niveles registrados en el período comprendido entre 2010 y 2014. El total de corrientes financieras netas hacia las economías en desarrollo fue negativo por tercer año consecutivo en 2016, debido en parte al rápido incremento de los flujos de salida realizados por los inversionistas residentes en China. Como resultado, los encargados de la formulación de políticas

en China anunciaron medidas provisionales para reducir el ritmo de las salidas de capital.

16. El total de corrientes de inversión extranjera directa hacia las economías en desarrollo se redujo en un 20% en 2016 porque los bajos precios de los productos básicos frenaron la inversión en los sectores relacionados con estos productos, lo que agravó la incertidumbre política y aumentó los problemas de seguridad en varios países. Las corrientes de inversión extranjera directa hacia África, los países en desarrollo de Asia y América Latina siguen estando además muy concentradas en pocas grandes economías emergentes. El mayor valor de los proyectos de nueva planta anunciados y unos fundamentos macroeconómicos más favorables apuntan a una modesta recuperación de las corrientes de inversión extranjera directa hacia los países en desarrollo en 2017.

17. A pesar de las recientes mejoras, las corrientes transfronterizas de capital pueden perder valor en la opinión de los inversionistas. Los cambios en el entorno normativo internacional, la mayor preocupación por la vulnerabilidad financiera en China, la inestabilidad política o los reveses de las reformas en las grandes economías emergentes, así como el aumento de las tensiones geopolíticas, podrían provocar en los inversionistas una mayor aversión al riesgo y, con ello, una nueva oleada de retiradas de capital.

18. Sobre los mercados internacionales de divisas planea también una gran incertidumbre. En las primeras semanas siguientes a las elecciones en los Estados Unidos, el dólar alcanzó su nivel más alto desde 2002, impulsado por las perspectivas de relajación fiscal en el país y por las diferentes políticas monetarias de la Reserva Federal y otros grandes bancos centrales. Posteriormente, el dólar perdió la mayoría de las ganancias que obtuvo tras las elecciones a medida que los inversionistas se mostraban más cautelosos en cuanto a las perspectivas de estímulos fiscales en los Estados Unidos y un poco más optimistas sobre el panorama en otras importantes economías. En un entorno financiero más benigno, muchas economías en desarrollo y economías en transición han visto cómo las presiones externas y las presiones inflacionarias se han moderado en los últimos seis meses, dando margen de maniobra para facilitar la política monetaria.

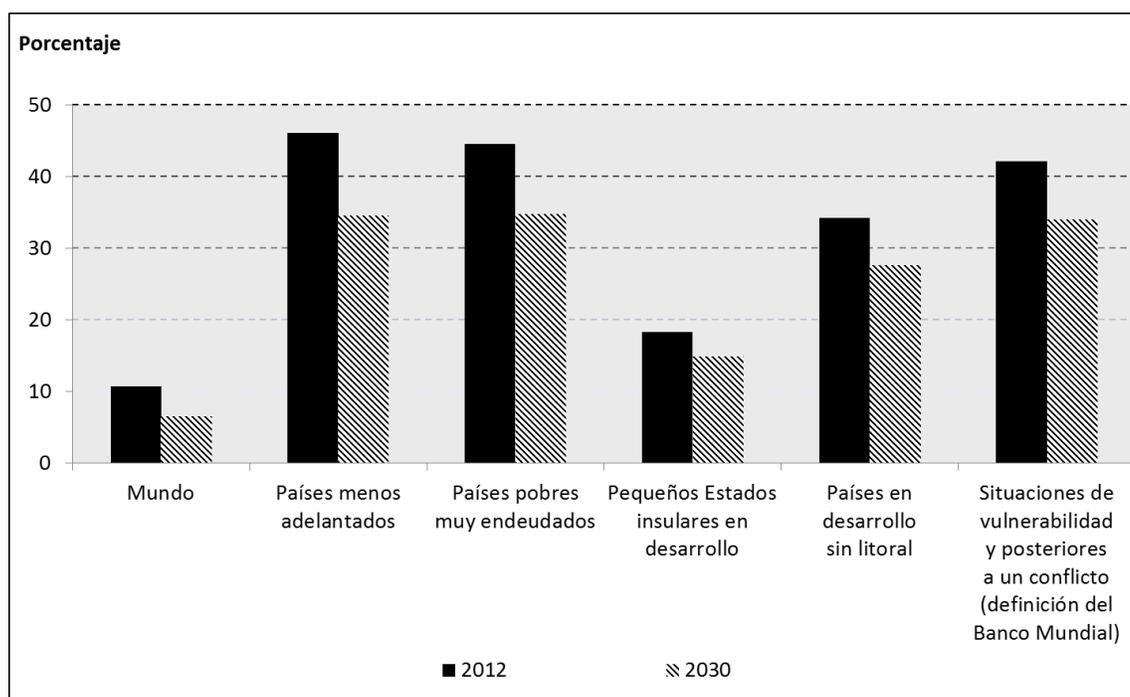
19. En el futuro, las crecientes diferencias en los tipos de interés apoyarán probablemente al dólar frente a otras monedas de economías desarrolladas y emergentes. Aunque un dólar fuerte beneficia a los exportadores de muchas economías que no se rigen por la divisa estadounidense, una nueva apreciación supone un riesgo para los países que tienen una deuda elevada en dólares.

Pobreza y desigualdad

20. Aunque las perspectivas de crecimiento del PIB a nivel mundial no varían respecto a las del informe *World Economic Situation and Prospects 2017*, el panorama de varios de los países menos adelantados y de los países donde los niveles de pobreza siguen siendo altos ha empeorado, lo que suscita preocupación en cuanto a las perspectivas, tanto a corto como a largo plazo, de hacer frente a la pobreza y la desigualdad. Un motivo de preocupación inmediata es que decenas de millones de personas se enfrentan a la hambruna o a una grave inseguridad alimentaria en zonas de Kenya, el noreste de Nigeria, Somalia, Sudán del Sur y el Yemen, donde el desplazamiento generalizado y el bloqueo de los suministros de alimentos consecuencia de los conflictos se ven agravados por las sequías, que han destruido las cosechas y el ganado. Entre otros motivos de preocupación a corto plazo está el aumento de la inflación del precio de los alimentos en muchos países, que probablemente afectará de forma desproporcionada a los hogares más pobres, lo que acentuará las desigualdades dentro de los países y entre ellos.

21. A más largo plazo, la lucha contra la pobreza requiere tanto acelerar el crecimiento del PIB como avanzar en la reducción de la desigualdad de los ingresos. La figura V refleja los pronósticos sobre la reducción de la pobreza en 2030 con base en la prolongación de las previsiones de referencia suponiendo que no cambie la distribución de los ingresos dentro de los países. Los resultados presentan un panorama preocupante. Sin reducir la desigualdad de los ingresos, las actuales previsiones de crecimiento dejarían casi al 35% de la población de los países menos adelantados en la pobreza extrema en 2030.

Figura V
Índices de recuento de la pobreza extrema en 2012 y previsiones para 2030, manteniendo constante la desigualdad



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Véase el informe *World Economic Situation and Prospects 2017*.

22. Los encargados de la formulación de políticas tendrán que hacer esfuerzos adicionales, tanto para promover un entorno que acelere las perspectivas de crecimiento a mediano plazo como para luchar contra la pobreza mediante políticas que aborden la desigualdad de ingresos y de oportunidades. En el informe del Banco Mundial se destacan algunas políticas que han tenido un gran éxito en la reducción de la desigualdad de los ingresos³. Se trata de políticas de corto plazo para estabilizar el consumo entre los más desfavorecidos y de políticas de más largo plazo para combatir la desigualdad de oportunidades, como la inversión en el desarrollo del niño en la primera infancia, el acceso a la asistencia sanitaria y la educación y la inversión en caminos rurales y electrificación.

³ Banco Mundial, "Poverty and Shared Prosperity 2016: Taking on Inequality" (Washington D.C., 2016).

Energía y medio ambiente

23. A nivel mundial, las emisiones de carbono relacionadas con la energía se han estancado durante tres años consecutivos en el marco de un aumento de la producción mundial y una caída del precio del petróleo, lo que constituye un primer paso hacia la desvinculación del crecimiento de las emisiones y el crecimiento económico mundial. Los principales factores que explican esta evolución son el aumento de la generación de energía renovable, la mejora de la eficiencia energética, la transición del carbón al gas natural y la desaceleración del crecimiento económico en algunos de los principales países emisores de dióxido de carbono.

24. Sin embargo, las mejoras que se han observado en los últimos años podrían fácilmente revertirse sin los esfuerzos concertados de los sectores público y privado para mejorar la eficiencia energética y promover la energía renovable. La vuelta a un crecimiento más vigoroso del PIB puede también conllevar niveles más altos de emisiones de carbono, al tiempo que los bajos precios del petróleo pueden desbaratar los esfuerzos en pro del transporte bajo en carbono, frenando la inversión en tecnologías que compiten con el transporte basado en el petróleo, como los biocombustibles y los vehículos eléctricos, y reduciendo los incentivos para la transición hacia un mayor número de vehículos con un consumo eficiente de combustible.

25. La reticencia de los ministros de finanzas y gobernadores de los bancos centrales del Grupo de los 20 (G-20) y de los ministros de energía del Grupo de los Siete a reafirmar el llamamiento al cumplimiento puntual del Acuerdo de París suscita preocupación respecto a los compromisos mundiales en el futuro, al igual que la actual revisión de las políticas sobre el clima por los Estados Unidos.

II. Panorama económico por regiones

Economías desarrolladas

26. La actividad económica en los Estados Unidos se aceleró en el segundo semestre de 2016, reflejando un fuerte aumento del gasto en bienes de consumo duraderos y de la inversión residencial, junto con un cambio en el ciclo de inventario a medida que las empresas reabastecían sus agotadas existencias. La inversión en la industria minera también se recuperó en el último trimestre, lo que puede reflejar la anunciada relajación de la normativa ambiental y el previsto módico aumento del precio del petróleo. La actividad económica en 2017 recibirá el apoyo de un mayor gasto público. La Administración ha solicitado un incremento del gasto público, en cifras netas, de 18.000 millones de dólares hasta septiembre de 2017. Si se aprueba, este incremento añadirá 0,1 puntos porcentuales al crecimiento, lo que permitirá aumentar el PBI en un 2,1% en 2017 y 2018.

27. El entorno normativo sigue convulso en los Estados Unidos, porque las propuestas de la Administración se enfrentan a obstáculos de los órganos judiciales y del Congreso. Aunque el modelo preliminar del presupuesto para el próximo ejercicio económico no presenta variaciones, no contempla el programa de infraestructuras ni las reducciones tributarias que se anunciarán más adelante en el año⁴. Esto plantea un riesgo alcista respecto a la previsión actual. El modelo de presupuesto detalla los cambios propuestos en la composición del gasto público, que incluye un aumento del 10% en los gastos de defensa y protección de las fronteras,

⁴ Oficina de Gestión y Presupuesto, *America First: A Budget Blueprint to Make America Great Again*, marzo de 2017. Disponible en www.whitehouse.gov/sites/whitehouse.gov/files/omb/budget/fy2018/2018_blueprint.pdf.

compensado por recortes en todas las demás partidas del gasto público no relacionadas con la defensa, como la educación, la asistencia sanitaria, la protección del medio ambiente y la asistencia para el desarrollo.

28. En el Canadá, la incertidumbre en cuanto a la política comercial de los Estados Unidos ha retrasado la recuperación de la inversión. En 2017, la inversión se verá también frenada por la terminación de la plataforma petrolífera de Hebrón, que ha contribuido a la actividad de construcción en la región durante el último decenio. La política fiscal expansiva, por otra parte, impulsará la actividad económica en el Canadá, lo que permitirá acelerar el crecimiento del PIB hasta el 2,2% en 2017 y hasta el 2,3% en 2018.

29. La política macroeconómica del Japón sigue siendo sumamente flexible, lo que respalda la previsión de crecimiento del PIB del 1,1% en 2017. Se ha anunciado un aumento considerable de la inversión pública, como parte de un programa de inversión en infraestructuras por valor de 3 billones de yenes (el 0,5% del PIB). La inversión privada no residencial mostró también señales de reactivación a finales de 2016 y podrá conseguir apoyo en un futuro cercano en relación con los Juegos Olímpicos de 2020. Con la población de 15 a 64 años de edad disminuyendo a una media anual del 1%, el crecimiento económico supera al aumento de la capacidad, y la brecha de producción es positiva. No obstante, es poco probable que la inflación alcance el objetivo del banco central del 2% en 2017 o 2018. La inflación de los precios al consumidor en todo el país registró una media de un -0,1% en 2016, pero aumentó al 0,3% a comienzos de 2017, reflejando el aumento de los precios de la energía, la depreciación del yen y un mercado de trabajo difícil, con la tasa de desempleo manteniéndose justo por debajo del 3%.

30. El crecimiento de la Unión Europea mantendrá su pujanza, estableciéndose en un 1,7% en 2017 y 2018, en consonancia con las previsiones anteriores. El consumo privado ha sido uno de los principales factores de este buen desempeño, lo que refleja una mejora de las condiciones del mercado de trabajo. La disminución de la tasa de desempleo al 8,0% a comienzos de 2017 y un ritmo sostenido en la creación de empleo. Sin embargo, estas cifras totales incluyen diferentes tendencias nacionales. El desempleo sigue siendo preocupantemente alto en países como Grecia y España, mientras que los mercados de trabajo en Chequia, Alemania y algunos otros países muestran signos de pleno empleo e incluso escasez de mano de obra en algunas zonas.

31. En el plano empresarial, la inversión sustentará también el crecimiento sostenido, gracias a los grandes beneficios empresariales y a los bajos tipos de interés. Sin embargo, el ritmo de la inversión seguirá siendo lento en comparación con períodos anteriores, en vista del aumento de la incertidumbre política y normativa. La continuidad de la fuerte demanda dentro de la Unión Europea será un componente importante del crecimiento, especialmente en las economías y sectores más dependientes de las exportaciones, como el sector de la maquinaria industrial y el automovilístico. Sin embargo, el elevado nivel de incertidumbre política y normativa relacionada con diversas elecciones parlamentarias nacionales y la falta de claridad sobre el futuro marco para el comercio de la Unión Europea con el Reino Unido y, en cierta medida, con los Estados Unidos, exponen a Europa a una serie de cauces para posibles sacudidas de crecimiento negativo.

Economías en transición

32. El crecimiento en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y Georgia se acelerará al 1,7% en 2017 y al 1,9% en 2018. Los exportadores de energía de la CEI se beneficiarán de la recuperación de los precios del petróleo. En la Federación de Rusia, la contracción del PIB en un 0,2% en 2016 fue más leve que la prevista, y el

PIB crecerá un 1,5% en 2017. La demanda interna se ha fortalecido, pero seguirá siendo un lastre para el crecimiento, puesto que los beneficios del consumo son limitados, el gasto fiscal está disminuyendo en términos reales y la inversión se ve frenada por la incertidumbre, las sanciones económicas y la debilidad del sector bancario. En Kazajstán, se prevé una modesta aceleración del crecimiento en 2017 con el apoyo de diversas medidas de estímulo. Para salir de la trayectoria de bajo crecimiento, los exportadores de energía de la CEI deben adoptar otros modelos de desarrollo, que no dependan de los ingresos de la energía.

33. Entre los importadores de energía, la economía de Ucrania registró una tímida recuperación en 2016 gracias a una cosecha abundante y a un incremento de la construcción, pero la renovada inestabilidad interna surgida a principios de 2017 está perjudicando a los sectores clave de la energía y el acero. En Belarús, la debilidad de la demanda interna sigue frenando la recuperación. Entre las economías más pequeñas, Armenia está sufriendo una contracción del sector de la construcción. En Asia Central es posible un mayor crecimiento, gracias a un repunte de las remesas de fondos enviadas a Kirguistán y Tayikistán y a la intensificación de los vínculos con China. La región de la Comunidad de Estados Independientes se enfrenta a riesgos importantes como la fragilidad del sector bancario, exacerbada por las depreciaciones, el reembolso de la deuda externa y las tensiones geopolíticas existentes.

34. In Europa Sudoriental, se prevé un aumento del crecimiento del PIB agregado de un 2,7% en 2016, de un 3,1% en 2017 y de un 3,2% en 2018. La región ha recibido grandes entradas de inversión extranjera directa en los últimos años, y esto está empezando a reflejarse en un aumento de la capacidad de producción.

Países en desarrollo

Asia

35. Tras una ligera moderación del crecimiento en 2016, se prevé que Asia Oriental crecerá a un ritmo constante del 5,6% tanto en 2017 como en 2018, en consonancia con las previsiones anteriores. El crecimiento de la región seguirá impulsado por la fuerte demanda interna, en particular por el consumo privado y la inversión pública. La región se beneficiará también de una recuperación de las exportaciones, en un contexto de mejora gradual de la demanda mundial y regional. A pesar de las condiciones financieras de apoyo a la inversión privada en la región, es probable que esta siga siendo escasa, dado el alto grado de incertidumbre existente.

36. Se prevé que el crecimiento en China se moderará, y pasará del 6,7% en 2016 al 6,5% en 2017 y 2018. El crecimiento mayor del previsto en China en 2016 y a principios de 2017 se debió en parte a las medidas de estímulo en materia de políticas. Aunque las actuales medidas de reforma estructural seguirán frenando la inversión en sectores con un exceso de capacidad, la demanda interna seguirá recibiendo el apoyo de unas medidas fiscales flexibles. No obstante, el agravamiento de los puntos débiles del sector financiero, como la elevada deuda de las empresas y el alto precio de las propiedades, plantea un desafío normativo cada vez mayor.

37. La mayoría de las demás economías de la región registrará una recuperación de su crecimiento. El consumo privado seguirá siendo el principal impulsor del crecimiento, en una coyuntura de aumento de los ingresos y moderadas presiones inflacionarias. El crecimiento en Indonesia y Malasia seguirá aumentando gracias a la subida de los precios de los productos básicos, al tiempo que la actividad económica en Filipinas y Tailandia se beneficiará del incremento del gasto público en infraestructuras.

38. El riesgo de que empeoren las perspectivas de crecimiento de la región ha aumentado. Un entorno comercial mundial más restrictivo afectaría negativamente a las perspectivas generales de crecimiento de Asia Oriental, habida cuenta de la gran apertura comercial de la región. Además, una desaceleración más acusada de la prevista en China tendría grandes repercusiones en la región a través de los cauces comerciales, financieros y de inversión. Para varias economías de la región, la elevada deuda del sector privado sigue representando un peligro para la estabilidad financiera y el crecimiento. En este entorno difícil, la política fiscal puede desempeñar un papel fundamental para impulsar la demanda interna y apoyar las prioridades de desarrollo de la región.

39. Asia Meridional experimentará un crecimiento del 6,7% en 2017 y del 7,1% en 2018, en un contexto de fuerte consumo privado, reformas internas y políticas macroeconómicas favorables. A pesar de los efectos perturbadores temporales de la política de desmonetización, las condiciones económicas de la India siguen siendo buenas, sustentadas en políticas fiscales y monetarias sólidas y en la puesta en marcha de reformas internas clave. Sin embargo, el tenso balance general de los sectores bancario y empresarial impedirá un fuerte repunte de la inversión a corto plazo. El crecimiento en la República Islámica del Irán se está fortaleciendo, gracias al aumento de la producción y las exportaciones de petróleo y al incremento de la inversión privada. Entretanto, se prevé un impulso del crecimiento económico en Nepal y Maldivas, mientras que las previsiones para Bangladesh, Bhután y el Pakistán indican que mantendrán una trayectoria de crecimiento moderadamente firme. La inflación regional alcanzó el año pasado un mínimo multidecenal y se prevé que permanecerá estable, lo que dará margen para aplicar una política monetaria flexible en la mayoría de las economías. Sri Lanka es una excepción, sin embargo, ya que las presiones inflacionarias en combinación con la persistente alta expansión del crédito han provocado una orientación más restrictiva de la política monetaria.

40. En la mayoría de las economías, la política fiscal se ha mantenido moderadamente estricta, pero con cierta flexibilidad para impulsar la infraestructura pública. Un reto clave es aumentar los ingresos fiscales y la capacidad para aplicar políticas anticíclicas, lo que requiere ampliar la base tributaria y promover el cumplimiento de las obligaciones fiscales. Dada la gran insuficiencia de infraestructuras, la inversión pública y la inversión privada deben unir sus esfuerzos en esferas como la energía, el transporte y el agua y el saneamiento. Los reveses en las reformas internas, el aumento de la inestabilidad política y un endurecimiento repentino de las condiciones financieras mundiales, sin embargo, plantean el riesgo de que se deteriore la situación. Además, un aumento de la inflación puede obligar rápidamente a aplicar una política monetaria más estricta frenando el consumo privado, como actualmente se observa en Sri Lanka. El panorama regional favorable propiciará nuevas mejoras en el mercado de trabajo y avances en la reducción de la pobreza.

41. Se prevé que Asia Occidental experimentará un crecimiento agregado de un 2,1% en 2017 y de un 2,9% en 2018. En 2017, este porcentaje constituye una importante revisión a la baja respecto al 2,5% pronosticado en el informe *World Economic Situation and Prospects 2017*, debido principalmente a las previsiones más débiles en Turquía. Las presiones de la balanza de pagos, tras una depreciación sustancial de la lira turca, están contrayendo la demanda interna.

42. El aumento de los precios del petróleo ha generado un cauto optimismo entre los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, a saber, Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. El crecimiento del agregado monetario ha experimentado una recuperación en esos países después de una caída considerable el año pasado, lo que indica una moderada

expansión de la demanda interna, en un contexto de estabilidad de los costos financieros. Continúan los esfuerzos de consolidación fiscal entre los países miembros del Consejo, como la reforma del sistema de subvenciones, la privatización de las empresas estatales y la introducción de un impuesto sobre el valor añadido unificado en los países árabes del Consejo de Cooperación del Golfo, prevista para 2018.

43. En cuanto a Jordania y el Líbano, el panorama sigue siendo sombrío por las débiles perspectivas de la demanda interna. Ambos países experimentaron un aumento de la inflación a medida que se disipaba la ventajosa relación de intercambio de los bajos precios de los productos básicos. Israel continuará experimentando un fuerte crecimiento debido a la estable expansión de la demanda interna y a una baja inflación, a pesar del endurecimiento del mercado de trabajo. Las crisis humanitarias continúan afectando al Iraq, la República Árabe Siria y el Yemen. Aunque en el Iraq se empiezan a apreciar indicios de estabilización económica, en el Yemen se calcula que el 65% de la población sufre inseguridad alimentaria.

África

44. El crecimiento sigue siendo débil en África debido a factores adversos más graves de lo previsto. En 2017 y 2018 se prevén modestas tasas de crecimiento del 2,9% y el 3,6% respectivamente, por debajo de las previsiones del 3,2% y el 3,8% realizadas en enero.

45. Las previsiones para 2017 se rebajaron en todas las subregiones salvo en el África Meridional, que se espera se beneficie de la pequeña recuperación de los precios de los productos básicos y de una mejor cosecha. Sin embargo, el endurecimiento de las condiciones de la financiación externa, la depreciación de la moneda y la inestabilidad política podrían socavar las perspectivas. En África Oriental, el crecimiento se verá impulsado por la inversión respaldada por los incentivos públicos, aunque las actuales pautas meteorológicas supondrán un gran lastre para el crecimiento. A pesar de mantenerse como la región de África que más rápido está creciendo, la situación de los más pobres sigue siendo crítica. En el Norte de África, la revisión a la baja se debe principalmente a la inflación galopante de Egipto. En 2018 se prevé un crecimiento más fuerte, puesto que la estabilización de la situación de la seguridad y el aumento de la demanda de Europa deberían propiciar una recuperación del turismo y el comercio. Las perspectivas para África Central siguen siendo sombrías como consecuencia de los bajos ingresos derivados del petróleo y de los riesgos para la estabilidad política. Del mismo modo, las presiones sobre el sector del petróleo y las restricciones en materia de divisas mantienen bajas las perspectivas de crecimiento en Nigeria y, por consiguiente, en África Occidental.

46. A pesar de las restrictivas políticas monetarias, la tasa de inflación seguirá siendo alta debido al aumento gradual del precio de los productos básicos, los efectos tardíos de la depreciación de la moneda y la sequía en África Oriental. La elevada tasa de inflación alimentaria es especialmente preocupante, ya que repercute gravemente en los pobres. Los déficits fiscales permanecen estables pero siguen siendo elevados, como resultado del aumento del gasto social y en infraestructuras.

47. El panorama está sometido a una serie de riesgos. Una desaceleración más acusada en China perjudicaría a muchas economías que reciben de este país niveles crecientes de inversión extranjera directa y financiación de las inversiones. Un aumento más marcado de los rendimientos a escala mundial y el fortalecimiento del dólar de los Estados Unidos deteriorarían las condiciones de la financiación externa, compensada ligeramente por el aumento de las remesas. Las cuestiones de seguridad

y la inestabilidad política plantean además graves amenazas. Más de 20 millones de personas padecen inanición y hambruna en el noreste de Nigeria, Somalia y Sudán del Sur como consecuencia de la sequía y de los conflictos prolongados. Por último, si persisten las crisis relacionadas con el clima, se esperan graves consecuencias económicas y sociales.

América Latina y el Caribe

48. Después de dos años de crecimiento negativo del PIB, la región de América Latina y el Caribe experimentará una leve recuperación económica en 2017 y 2018. El PIB de la región se redujo un 1,3% en 2016, en un contexto de recesión, mayor de la esperada, en la Argentina, el Brasil y la República Bolivariana de Venezuela. Teniendo en cuenta las previsiones de recuperación gradual de la Argentina y el Brasil, el crecimiento regional se calcula en un 1,1% en 2017 y en un 2,5% en 2018. La región sigue enfrentándose a grandes incertidumbres y riesgos, especialmente en relación con las medidas de política macroeconómica de los Estados Unidos y con los programas de reformas internas.

49. Se prevé que América del Sur experimentará una recuperación general, pero lenta, de su crecimiento. Una menor inflación, la facilitación de las condiciones monetarias y, en algunos casos, unos fundamentos macroeconómicos más favorables, contribuirán a promover el consumo privado y la inversión. En toda la subregión, las presiones inflacionarias han disminuido más rápidamente de lo previsto en los últimos trimestres y las monedas se han mantenido firmes, dando margen a los bancos centrales para reducir los tipos de interés. Los exportadores de productos básicos de América del Sur se beneficiarán probablemente de una mayor demanda externa y del ligero aumento de los precios de los productos básicos. A pesar de la mejora esperada, varios factores afectarán al crecimiento de América del Sur durante el período de pronóstico, como el alto desempleo, la persistente necesidad de consolidación fiscal y los obstáculos estructurales, como el bajo crecimiento de la productividad y la falta de diversificación económica.

50. Las perspectivas para México y Centroamérica se han mantenido prácticamente invariables, con una previsión de crecimiento escasamente superior al 2%. En México, el consumo y la inversión privados, hasta la fecha, han demostrado resiliencia ante una posible implantación de medidas proteccionistas en los Estados Unidos. Aunque las condiciones monetarias más restrictivas y el alto grado de incertidumbre afectarán a la actividad económica en los próximos trimestres, se prevé que el crecimiento anual solo sufrirá una leve ralentización. En el Caribe, es probable que la tasa media de crecimiento del PIB se agilice en comparación con 2016, año en el que Cuba y Trinidad y Tabago registraron sendas contracciones económicas. La subregión sigue caracterizándose por marcadas diferencias en el desempeño económico. La República Dominicana es una de las economías más dinámicas de América Latina y el Caribe, pero la mayoría de las economías más pequeñas de la subregión siguen manteniendo un ritmo de crecimiento bajo.

Países menos adelantados

51. Las perspectivas económicas en muchos de los países menos adelantados han empeorado desde enero de 2017. Se prevé que el crecimiento del PIB en los países menos adelantados llegará solamente al 4,7% en 2017 y al 5,3% en 2018, muy por debajo de la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de lograr un crecimiento del PIB de por lo menos el 7%. Se espera un crecimiento medio del consumo per cápita del 1,7% entre 2016 y 2018, muy por debajo del promedio anterior a la crisis en la gran mayoría de los países. La desaceleración económica, agravada por las deficiencias institucionales generalizadas, pone en riesgo los importantes esfuerzos por apoyar la asistencia sanitaria, la educación, la protección

social y la adaptación al cambio climático, e indica un progreso más lento hacia la mejora de las condiciones de vida y la lucha contra la pobreza generalizada.

III. Principales incertidumbres y riesgos para la economía mundial

52. Los riesgos para las previsiones de referencia examinadas en la sección I marcan una tendencia a la baja. La persistencia de una alta incertidumbre política puede impedir un fuerte repunte de la inversión privada en todo el mundo. En un contexto de crecientes diferencias en los tipos de interés de los países desarrollados, los mercados financieros siguen siendo vulnerables a episodios de mayor aversión al riesgo provocados por cambios repentinos de política, datos económicos inesperados y la intensificación de las tensiones geopolíticas. En las economías desarrolladas, aunque las expectativas de las empresas han mejorado y los mercados de valores se han dinamizado, queda por ver si estas tendencias financieras se traducen en una actividad económica real más fuerte, y en particular en una reactivación sostenida de la inversión privada.

Cambios en el entorno normativo internacional

53. Como se destaca en el informe *World Economic Situation and Prospects 2017*, el cambiante panorama normativo internacional ha generado una incertidumbre mundial considerable y generalizada en las esferas del comercio, la inmigración y el medio ambiente. El aumento del descontento respecto a las cargas y los beneficios desiguales de la globalización ha alimentado en parte opiniones más proteccionistas y aislacionistas en algunas economías desarrolladas. Este hecho está también debilitando cada vez más los compromisos multilaterales y la cooperación y la coordinación internacionales en diversas esferas. La rápida evolución del entorno normativo internacional puede provocar un impacto considerable sobre la trayectoria de crecimiento de la economía mundial, afectando al logro de avances en los diversos aspectos sociales y ambientales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

54. La decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea es motivo de incertidumbre política. En marzo de 2017, el Reino Unido activó el artículo 50 del Tratado de Lisboa, iniciando formalmente el proceso de salida de la Unión Europea. La salida de la Unión Europea exige la recomposición de una serie de relaciones, incluidos los acuerdos comerciales, financieros y en materia de migración entre el Reino Unido y la Unión Europea, así como entre el Reino Unido y otros asociados cuya relación con el Reino Unido se ampara en los tratados de la Unión Europea. En este contexto, el Reino Unido se enfrenta a la perspectiva del aumento de las barreras comerciales en su futuro comercio con la Unión Europea, por ejemplo en términos de reglamentos técnicos y administrativos. También existe una gran incertidumbre sobre si las nuevas políticas de comercio e inversión del Reino Unido limitarán el acceso a los mercados para los países en desarrollo. Esto puede tener consecuencias negativas para las perspectivas de crecimiento y desarrollo de los países con una alta dependencia de las exportaciones al Reino Unido.

55. Un resurgimiento del proteccionismo comercial constituye un importante riesgo de empeoramiento del panorama mundial. En marzo, los ministros de finanzas del G-20 no reafirmaron en su declaración el compromiso de “oponerse a todas las formas de proteccionismo” por primera vez en diez años. Entretanto, el último *Trade Monitoring Report* de la Organización Mundial del Comercio (OMC) observó que el balance total de medidas restrictivas del comercio mantuvo su tendencia al alza en 2016, debido a la lenta desmantelación de las medidas

existentes y a la introducción relativamente rápida de nuevas medidas restrictivas, principalmente barreras no arancelarias. El cambiante panorama político en los Estados Unidos y en algunas partes de Europa apunta también a un aumento de las tendencias proteccionistas unilaterales en algunos países desarrollados. Un entorno de políticas de comercio mundial cada vez más restrictivo ralentizará los progresos hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, habida cuenta de los estrechos vínculos que existen entre el comercio, la productividad y el crecimiento de los ingresos⁵. Reducir las restricciones al comercio de servicios podría también contribuir a aumentar la capacidad de exportación, elevar la productividad y fomentar una transformación estructural, en consonancia con los objetivos de desarrollo.

56. Los Estados Unidos han anunciado una revisión exhaustiva de sus actuales relaciones comerciales. El nuevo gobierno ha retirado a los Estados Unidos del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, ha anunciado además su intención de renegociar otros importantes acuerdos comerciales y ha presentado propuestas para imponer aranceles aduaneros específicos sobre bienes procedentes de determinados lugares, lo que podría desencadenar una serie de actuaciones judiciales ante la OMC y provocar represalias. Esto iría especialmente en detrimento de las perspectivas comerciales de los países para los que los Estados Unidos es un destino principal de sus exportaciones, como el Canadá, China y México. Además, también tendría graves repercusiones en los países donde predominan las cadenas de valor regionales y mundiales, como las economías en desarrollo de Asia.

57. El programa de políticas de los Estados Unidos contiene también algunos aspectos positivos, que pueden repercutir favorablemente a nivel mundial. Una política fiscal más expansiva con especial hincapié en las infraestructuras y medidas de reforma fiscal como la reducción del impuesto de sociedades podrían impulsar la inversión privada y la producción, al menos a corto plazo. No obstante, estas iniciativas se encuentran todavía en las primeras etapas y hay una gran incertidumbre sobre su naturaleza y el calendario para su implantación, en particular en lo que se refiere a las cuestiones de sostenibilidad fiscal. La actual Administración ha anunciado también planes para simplificar los reglamentos financieros, en particular la Ley Dodd-Frank de reforma de Wall Street y protección al consumidor de 2010. Sin embargo, aunque hay margen para la simplificación y la ganancia en eficiencia en esta esfera, los grandes cambios de política hacia la desregulación del sector financiero entrañan importantes riesgos financieros a medio plazo para la economía mundial. Además, algunas de estas políticas podrían fortalecer aún más el valor del dólar, lo cual, junto con el aumento de los tipos de interés, puede agravar la vulnerabilidad de las economías emergentes, como se indica en la siguiente sección.

Restricciones monetarias en los Estados Unidos y vulnerabilidades de las economías emergentes

58. Tras casi un decenio aplicando una política monetaria muy laxa, la Reserva Federal está emprendiendo un ritmo acelerado de subida de los tipos de interés. A medida que se normalicen los tipos de interés, la Reserva Federal estudiará la posibilidad de empezar a revertir la expansión cuantitativa posterior a la crisis que cuadruplicó con creces su balance general entre 2008 y 2014. En el período que se analiza, este importante cambio de política puede plantear graves problemas para la

⁵ Banco Mundial, *Making trade an engine of growth for all: the case for trade and for policies to facilitate adjustment*, Washington, D.C., 2017. Disponible en <http://documents.worldbank.org/curated/en/318651491579082111/Making-trade-an-engine-of-growth-for-all-the-case-for-trade-and-for-policies-to-facilitate-adjustment>.

economía mundial y los mercados financieros. El calendario para la subida de los tipos de interés es incierto, pero es posible que un crecimiento más fuerte y el aumento de las presiones inflacionarias aceleren el ritmo más de lo previsto. Coordinar la normalización de los tipos de interés oficiales con la normalización del balance de la Reserva Federal plantea una serie de problemas, y es muy posible que se produzcan desajustes en las fechas de vencimiento o desajustes de liquidez que pueden perturbar los mercados financieros. Mientras tanto, muchas economías emergentes siguen siendo muy vulnerables a las perturbaciones externas e internas, en un contexto de precios relativamente bajos de los productos básicos, deficiencias estructurales e incertidumbre política.

59. Con este telón de fondo, las actuales restricciones monetarias de los Estados Unidos entrañan considerables riesgos económicos y financieros para las economías emergentes. Una subida de los tipos de interés mayor de la prevista, especialmente si va acompañada de un aumento de la aversión al riesgo, podría provocar una gran inestabilidad financiera a nivel mundial. En pleno endurecimiento de las condiciones financieras mundiales, un aumento repentino de salidas de capital de las economías emergentes afectaría negativamente a los precios de las acciones y a las monedas, aumentaría considerablemente los costos del endeudamiento externo y reduciría el margen de acción en materia de política monetaria. Datos recientes indican que los fundamentos macroeconómicos de las economías emergentes tienden a ofrecer poca resistencia a los cambios repentinos en las condiciones de financiación, y que las repercusiones para la economía real de las “interrupciones súbitas” no han disminuido en los últimos años⁶. Las economías emergentes con grandes necesidades de préstamos, deuda expresada principalmente en dólares y una frágil situación macroeconómica serán las más susceptibles a las grandes y potencialmente desestabilizadoras salidas de capital.

60. Los sectores empresariales de las economías emergentes son especialmente vulnerables a los cambios repentinos de las condiciones financieras. La deuda de las empresas de las economías emergentes ha aumentado más de cuatro veces en el último decenio, en particular en el Brasil, China, la Federación de Rusia y Turquía, y la relación entre el servicio de la deuda y los ingresos de las empresas no financieras también ha aumentado de forma visible⁷. Los préstamos a las empresas en los mercados internacionales de bonos en dólares han aumentado rápidamente, impulsados por un largo período de bajos tipos de interés a largo plazo y por la contratación de préstamos en el exterior por las grandes empresas de los mercados emergentes a través de sus filiales en el extranjero. La deuda de las empresas en divisas ha aumentado, no solo en el sector comercial sino también en sectores no comerciales como el sector de la construcción y el sector inmobiliario, donde los problemas de desajuste cambiario plantean numerosos riesgos⁸. La “financionalización” del sector empresarial en las economías emergentes a fin de aprovechar las oportunidades de arbitraje entre monedas (*carry trade*) es otra causa de fragilidad. Una gran parte de la deuda de las empresas de los mercados emergentes no se canalizó ni a inversiones productivas ni a sectores de alta productividad, lo que pone de relieve la mala asignación de los recursos y arroja una sombra sobre la sostenibilidad de la deuda. Del mismo modo, en China, una gran

⁶ Barry Eichengreen y Poonam Gupta, “Managing sudden stops”, Policy Research Working Paper No. 7639 (Washington D.C., Banco Mundial, abril de 2016).

⁷ Fondo Monetario Internacional, “Vulnerabilities, Legacies, and Policy Challenges: Risks Rotating to Emerging Markets, Global Financial Stability Report”, octubre de 2015.

⁸ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, “Trade and Development Report 2016”(publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.16.II.D.5).

⁹ Michael Chui y otros, “A new dimension to currency mismatches in the emerging markets: nonfinancial companies”, Bank for International Settlements Working Paper No. 550 (marzo de 2016).

parte del crédito se ha canalizado a empresas estatales y autoridades locales poco eficientes. Como consecuencia de lo anterior, el sector empresarial de las economías emergentes se ha hecho más vulnerable a los cambios bruscos de los tipos de interés, hecho que podría agravarse por un descenso de los precios de los productos básicos, un mayor fortalecimiento del dólar o actuaciones para dejar a un lado o dismantelar los acuerdos multilaterales.

61. Sin embargo, hay varios factores que pueden ayudar a las economías emergentes a manejarse en condiciones financieras mundiales más estrictas. En respuesta a la disminución de los precios de los productos básicos y las corrientes de capital, varias economías emergentes han experimentado importantes ajustes macroeconómicos en los últimos años. Los déficits en cuenta corriente se han reducido visiblemente en el Brasil, la India y Sudáfrica, y algunos países han experimentado un importante desapalancamiento de las empresas, como la Federación de Rusia. En las economías donde los tipos de interés real siguen siendo altos, como China, las autoridades tienen algún margen de acción en materia de política monetaria para apoyar el crecimiento. Una mayor flexibilidad de los tipos de cambio, una mejor posición de la inversión internacional neta y, en muchos casos, el refuerzo de los marcos normativos en comparación con decenios anteriores, han facilitado este ajuste. Desde una perspectiva de mediano plazo, las previsiones de crecimiento en muchas economías emergentes siguen siendo, en gran medida, favorables. Por último, las economías emergentes están más preparadas que hace decenios para utilizar una serie de instrumentos de política más amplios para gestionar las perturbaciones externas, en particular las políticas monetaria, fiscal, cambiaria y macroprudencial.

IV. Dificultades en materia de políticas

62. La debilidad de los compromisos mundiales en favor de la coordinación internacional de las políticas, el aumento de las vulnerabilidades del sector empresarial y las ambiciosas metas de mediano plazo en relación con el desarrollo económico, social y ambiental de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible plantean importantes dificultades a nivel mundial en materia de políticas.

63. A raíz de la crisis financiera mundial, se puso un énfasis excesivo en la política monetaria por sí sola para controlar las deficiencias de la demanda agregada. Aunque desempeñó un papel importante en la estabilización económica, en los últimos años ha surgido el consenso de que, para aumentar la tasa de crecimiento sostenible a medio y largo plazo, reducir la pobreza y la desigualdad y combatir las consecuencias perjudiciales del cambio climático, es necesaria una combinación equilibrada de políticas. Este conjunto de instrumentos de política puede incluir un uso más eficaz de la política fiscal, pero también requiere ir más allá de las políticas de gestión de la demanda y hacer frente a los problemas estructurales. Por ejemplo, las reformas del entorno empresarial podrían simplificar los procedimientos administrativos y proteger el derecho a la propiedad; para corregir los fallos del mercado y alentar a la innovación y la asimilación de nuevas tecnologías pueden emplearse políticas industriales activas; las políticas de ingresos podrían reducir la pobreza y ampliar el acceso a la protección social; la inversión en educación, salud, infraestructuras y tecnología verde impulsaría avances hacia los objetivos sociales y ambientales, contribuyendo al mismo tiempo al crecimiento económico; y las reformas reglamentarias podrían diseñarse de manera que se redujeran al mínimo los riesgos financieros, garantizando al mismo tiempo la financiación de las pequeñas y medianas empresas.

64. En vista de la creciente vulnerabilidad del sector empresarial en muchas economías emergentes, también es importante vigilar de cerca la expansión del crédito. Cuando el aumento de los niveles de deuda no va acompañado de un aumento proporcional de la inversión productiva o cuando los desajustes cambiarios son generalizados, se necesitan medidas cautelares específicas. Cuando los fundamentos macroeconómicos se han fortalecido, las medidas en materia de políticas deben reorientar su enfoque y pasar del estímulo a corto plazo a abordar el potencial a largo plazo. Muchos países en desarrollo necesitan tasas de inversión mucho más elevadas y tasas más altas de participación en la fuerza de trabajo, especialmente cuando la participación de la mujer en la fuerza de trabajo sigue siendo baja, para iniciar una trayectoria de mayor crecimiento.

65. Los compromisos mundiales para una mayor coordinación internacional de las políticas parecen estar debilitándose. Frente a los apremiantes desafíos mundiales, es fundamental que la comunidad internacional reafirme estos compromisos para garantizar avances en esferas clave de importancia mundial, como ajustar el sistema de comercio multilateral a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, ampliar la financiación pública internacional y la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), apoyar la financiación climática y la transferencia de tecnología limpia y coordinar las políticas para resolver los problemas planteados por los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes.

66. El comercio internacional, sustentado en un sistema de comercio multilateral universal, basado en normas, abierto, no discriminatorio y equitativo, ha sido un factor clave a la hora de impulsar el crecimiento económico, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Aunque en algunos casos el comercio más abierto se ha asociado a la pérdida de puestos de trabajo y a la disminución de los salarios para determinadas categorías de trabajadores, ajustar el sistema de comercio multilateral a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible tiene el potencial de acelerar el ritmo de difusión tecnológica entre los países y mejorar la eficiencia de la asignación de recursos, en apoyo de los puestos de trabajo de ambas partes de la relación comercial. La sustitución de las normas multilaterales por una red de acuerdos bilaterales tendría un efecto negativo sobre las perspectivas de desarrollo de muchos países en desarrollo. La renovación del compromiso con el multilateralismo en el comercio internacional durante la Cumbre del G-20 que se celebrará en Hamburgo (Alemania) en julio de 2017 y en la 11ª Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio que se celebrará en Buenos Aires en diciembre de 2017 supondría un mensaje claro.

67. La ayuda internacional para el desarrollo ha disminuido como proporción del PIB desde la crisis financiera mundial, y la asistencia oficial para el desarrollo sigue estando muy por debajo del compromiso, reafirmado por los países desarrollados en la Agenda 2030, de proporcionar ayuda por un importe equivalente al 0,7% del ingreso nacional bruto. El nivel de las corrientes netas de AOD para los países menos adelantados en dólares de los Estados Unidos ha disminuido en más de un 10% desde 2011, lo que es motivo de especial preocupación a la luz de la desaceleración en las previsiones de crecimiento de varios países y de la urgente necesidad de inversión para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La cooperación internacional para garantizar que los presupuestos de ayuda no solo se mantienen sino que se amplían es esencial, y también lo es garantizar que la ayuda se destina a los países con mayores necesidades en lugar de utilizarse como instrumento político para beneficiar a los países en función de su importancia estratégica.

68. También es preciso renovar la cooperación internacional para gestionar la corriente de refugiados y personas desplazadas, que supone un enorme problema para muchos países. La afluencia de migrantes y refugiados ejerce una gran presión

sobre la capacidad institucional de los países de destino y de tránsito, afectando a menudo a su cohesión social y económica y su desarrollo. Para hacer frente a estos retos, los Estados Miembros están tratando de concertar un pacto mundial sobre los refugiados y un pacto mundial para una migración segura, ordenada y regular en 2018, que se elaborarán mediante un proceso de negociaciones intergubernamentales. Ello requerirá una intensa cooperación entre los países, y la participación activa del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y las instituciones financieras internacionales, para lograr resultados tangibles a la hora de subsanar las deficiencias existentes en la financiación disponible, la cooperación técnica, la recopilación de datos y el intercambio de información, la prestación de asistencia de socorro de emergencia y otras esferas clave.
